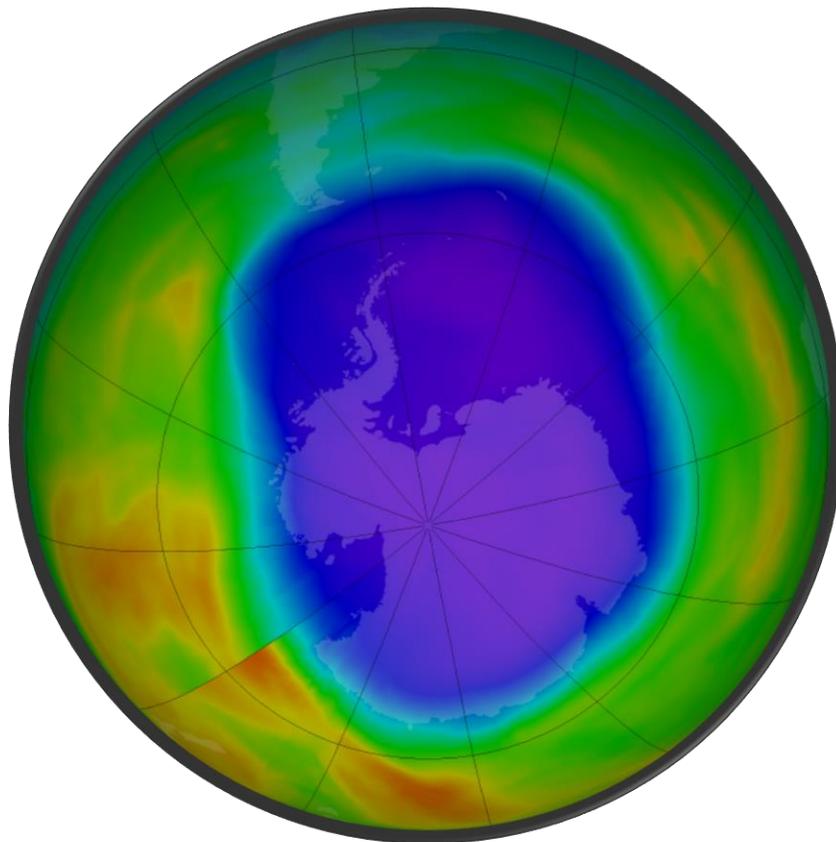




# OZONO ESTRATOSFÉRICO Y RADIACIÓN ULTRAVIOLETA EN LA PENÍNSULA ANTÁRTICA. BOLETÍN AÑO 2018.



“NASA Ozone Watch”, 20 de septiembre de 2018.

Índice	Pág.
Introducción	1
I. La capa de ozono, la radiación UV y su interacción.	2
Formación del Ozono.	
Protocolo de Montreal.	4
Distribución global del ozono.	5
Proceso de agotamiento del Ozono Estratosférico	
Condiciones necesarias para la formación del	6
agujero de la Capa de ozono.	
II. Monitoreo de la Capa de Ozono en la Región Antártica año 2018.	8
Temperaturas estratosféricas.	
Área de las NEPs.	9
Estabilidad del Vórtice.	10
Agujero de ozono y déficit de Masa.	
Radiación ultravioleta v/s Concentración de ozono.	11
III.- Observaciones Generales.	14
IV.- Referencias	15



## Introducción

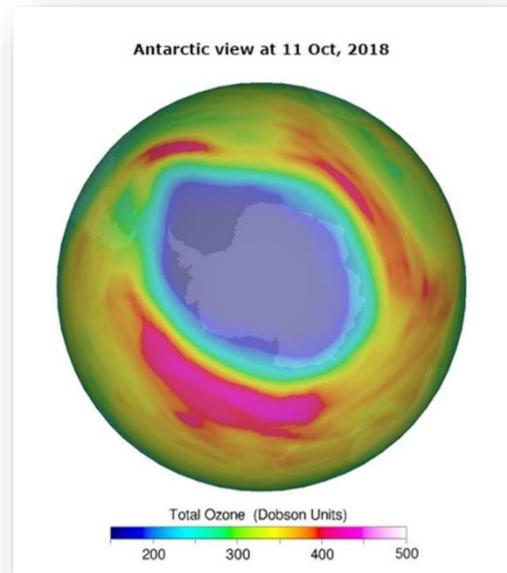
Las observaciones atmosféricas de mediados de la década de 1970, permitieron constatar la disminución primaveral de la capa de Ozono Antártico, denominada en los años siguientes como agujero de la capa de ozono. Las altas concentraciones de clorofluorocarbonos y otros contaminantes atmosféricos agotadores del ozono estratosférico, conocidos como SAOs, fueron los principales responsables de este efecto.

La pérdida global de ozono estratosférico genera un incremento importante en la incidencia de los Rayos UV y el consiguiente incremento en las afecciones a la piel.

En respuesta a este problema, los gobiernos de diferentes países del mundo firmaron en 1987 el Protocolo de Montreal, como un compromiso global basado en normativas para el control del uso de las sustancias químicas nocivas para la capa de ozono. Este acuerdo internacional ha sido exitoso, ya que las medidas aplicadas han permitido avanzar en la recuperación de la capa de Ozono, como se puede constatar en el informe conjunto desarrollado por la Organización Meteorológica Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente "Evaluación científica de la disminución del Ozono, año 2014", donde se prevé una recuperación total alrededor del año 2050. Esta evaluación se ha realizado con información obtenida periódicamente a partir de la observación de la atmósfera antártica desde el año 1979.

El protocolo de Montreal ha sido recientemente revisado y modificado en la reunión realizada en Kigali, Ruanda (2016), a través de la llamada "Enmienda de Kigali" que busca reducir los hidrofluorocarbonos (HCFC) al año 2025. Chile ha sido el séptimo país del mundo en ratificar esta enmienda, iniciando su puesta en marcha el 1 de enero de 2019.

El presente boletín muestra los resultados de las observaciones realizadas durante el año 2018 por la NASA, el Instituto Real de Meteorología de Holanda (KNMI) y la información de radiación ultravioleta medida por las estaciones Carlos Ibáñez del Campo y Presidente Frei.



Fuente: KNMI/TEMIS, 2018

# I. La capa de ozono, la radiación UV y su interacción.

El ozono es un gas inerte, que está presente en forma natural en la atmósfera. Fue descubierto en 1840 por el químico alemán Friedrich Shönbein, por medio de descargas eléctricas en el aire. Su nombre proviene del vocablo griego οζειν (ozein), que significa oler. Es de muy baja concentración, solo se pueden observar 3 moléculas de ozono por millón de moléculas de aire.

En 1920, el científico Gordon Dobson inventó un instrumento para medir el ozono atmosférico. Se determinó entonces que una unidad Dobson es equivalente a  $2,69 \times 10^{16}$  moléculas/cm<sup>2</sup>.

El ozono posee dos caras, una "buena" y una "mala" (Fig.1). El bueno se concentra en la estratósfera, entre los 10 y los 50 Km, con un máximo alrededor de los 30 km, zona conocida como Capa de Ozono. Esta es responsable de filtrar el 90% de la Radiación Ultravioleta más nociva para la vida en la tierra. El ozono conocido como malo, en tanto, se concentra en la tropósfera, la capa atmosférica más cercana a la superficie, representando el 10% restante. A este nivel es un gas tóxico para la salud humana. Se genera esencialmente de la contaminación vehicular.

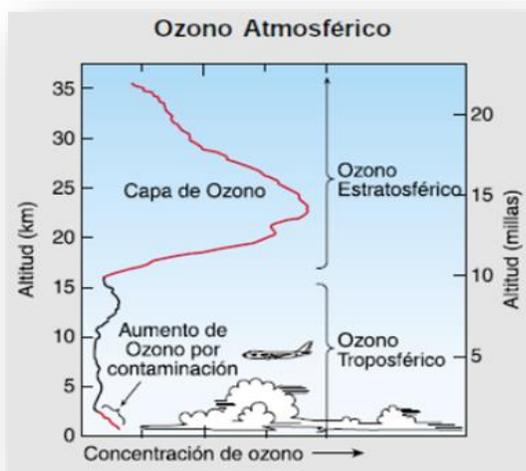


Fig. 1 Perfil de ozono atmosférico. Fuente, NOAA.

## Formación del Ozono.

El ozono se forma naturalmente en la estratósfera, a través de una serie de reacciones fotoquímicas en la que los rayos solares ultravioleta rompen la molécula de oxígeno (O<sub>2</sub>) para producir 2 átomos de oxígeno (2O). Luego, cada átomo se combina con una molécula de oxígeno para producir una molécula de ozono (O<sub>3</sub>). (Fig. 2)

Estas reacciones se llevan a cabo en forma continua en presencia de radiación ultravioleta; la producción de ozono es balanceada por su destrucción en las mismas reacciones químicas. Este balance está determinado por la cantidad de gases reactivos, compuestos por cloro y bromo principalmente y la efectividad de sus reacciones, que dependen de la intensidad de la radiación solar, ubicación en la atmósfera, temperatura y otros factores. Sin embargo, en la estratósfera existe una gran cantidad de sustancias químicas naturales y generadas por el hombre, principalmente gases compuestos por cloro y bromo, que reaccionan con las moléculas de ozono, destruyéndolas para formar otros compuestos químicos.

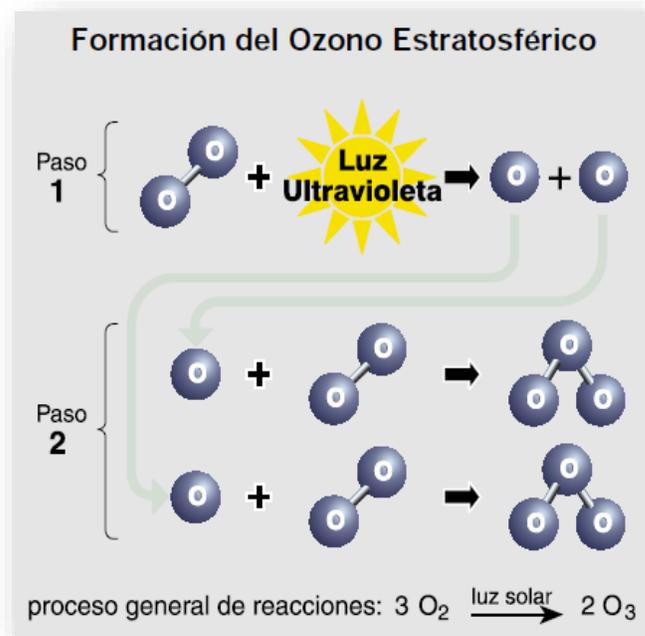


Fig. 2 Formación del ozono estratosférico. Fuente, NOAA.

## Protocolo de Montreal

A mediados de la década de 1970, por medio de las observaciones atmosféricas, se constató la disminución primaveral de la capa de Ozono, siendo más severa sobre la Antártida, donde se conoce como agujero de la Capa de Ozono.

Dicha disminución es consecuencia de la alta concentración de clorofluorocarbonos y otros contaminantes atmosféricos agotadores del ozono estratosférico, inyectados a la atmósfera especialmente por la industria química de la refrigeración, aire acondicionado, aerosoles, pesticidas, y la industria de la limpieza. Estos contaminantes son conocidos como sustancias agotadoras de la capa de ozono (SAOs, de sus siglas en inglés). La pérdida global de ozono estratosférico se calcula en torno a un 3 %, lo cual genera un incremento importante en la incidencia de los Rayos UV y el consiguiente incremento en las afecciones a la piel.

En respuesta a este problema, los gobiernos de diferentes países del mundo firmaron en 1987 el Protocolo de Montreal (Fig.3), como una medida global basada en normativas en el control del uso de las sustancias químicas nocivas para la capa de ozono, protocolo que ha sido exitoso, a diferencia de otros acuerdos internacionales, demostrándose ya en el informe conjunto de la Organización Meteorológica Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, denominado **“Evaluación científica de la disminución del Ozono, año 2014”**, que las medidas aplicadas han permitido avanzar en la recuperación de la capa de Ozono. Dicha evaluación se ha realizado con información que periódicamente se ha obtenido a partir de la observación desde el año 1979.

El Protocolo de Montreal tiene por objetivo la disminución de las concentraciones de Cloro y Bromo en la estratósfera. Sin el Protocolo, las sustancias halógenas estratosféricas habrían tenido un aumento significativo durante el siglo XXI.

El cuidado de la Capa de Ozono depende, principalmente, de la contribución de cada país firmante en cuanto a disminución del uso y generación de sustancias químicas agotadoras del ozono y del constante monitoreo global de la atmósfera, en especial de las zonas cercanas a los Polos.

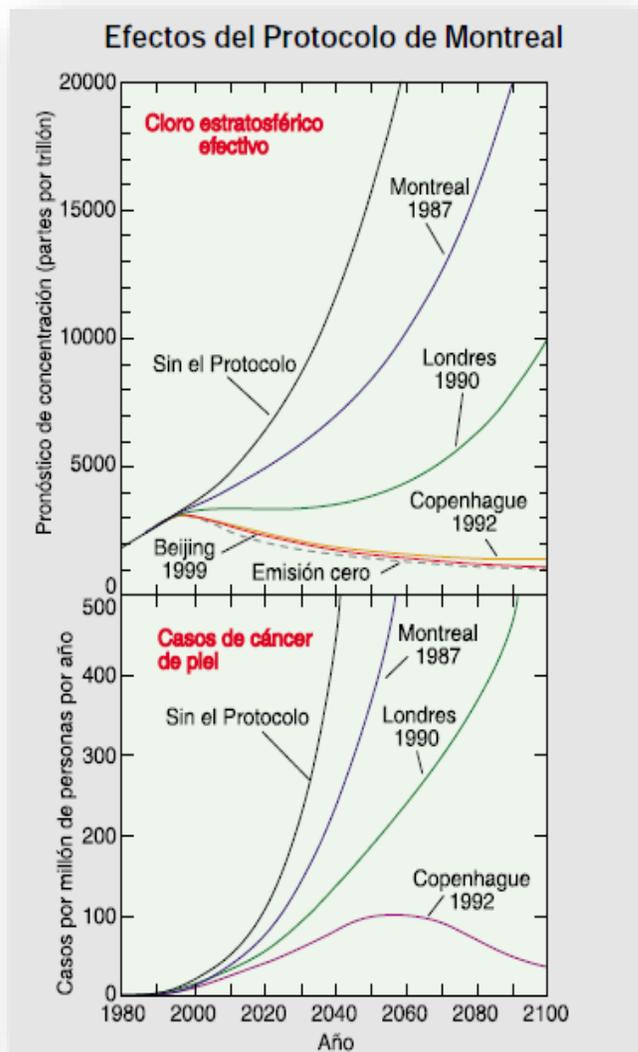


Fig. 3 Pronóstico de las concentraciones de cloro efectivo en la estratósfera 1) sin protocolo, 2) con protocolo de Montreal y 3) con Protocolo de Montreal, sus ajustes y enmiendas. Fuente NOAA.

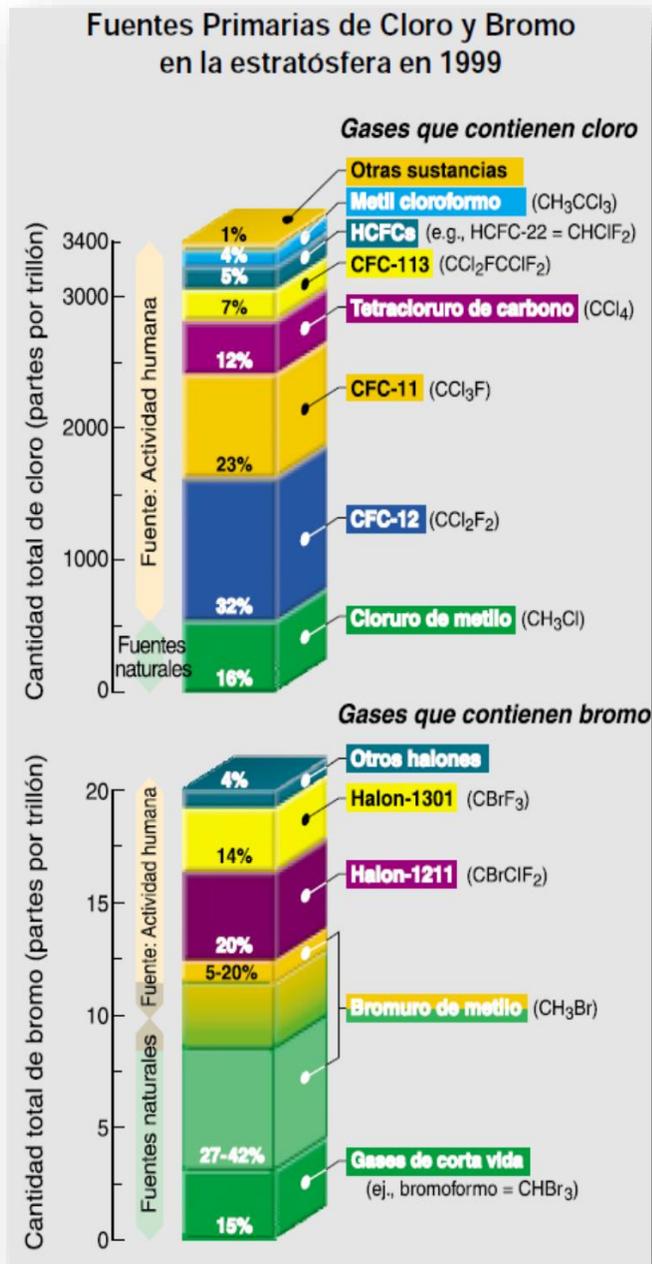


Fig. 4 Fuentes de gases estratosféricos. Compuestos halógenos emitidos por procesos naturales y por la actividad del hombre. Fuente, NOAA.

Varios compuestos halógenos generados tanto por fuentes naturales (emisiones volcánicas) como por la actividad del hombre, son transportados en forma de cloro y bromo hacia la estratosfera (Fig. 4).

Dentro de los emitidos en forma natural, el cloruro de metilo es el mayor responsable de la inyección de cloro, con respecto a las de origen antrópico, los clorofluorocarbonos CFC's son los más abundantes (Fig. 5)

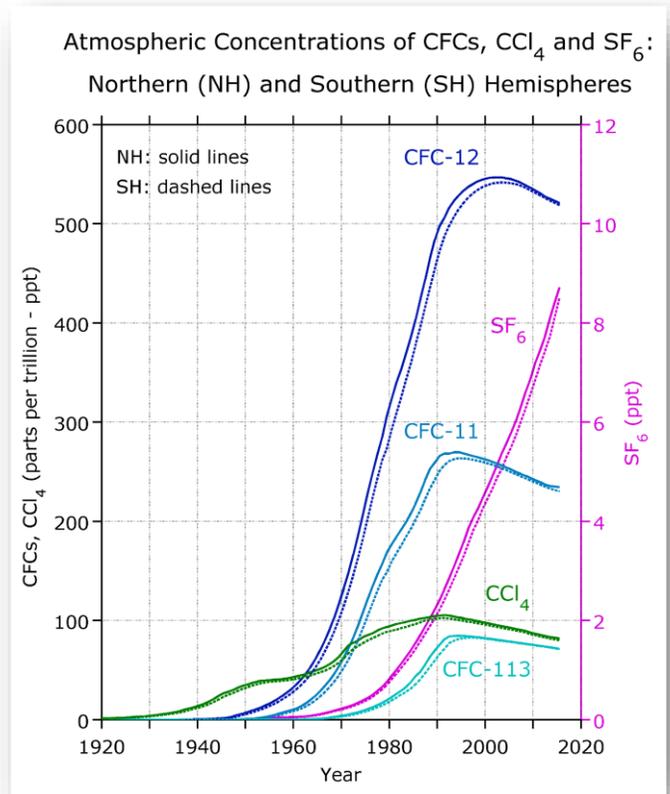


Fig. 5 Concentraciones medias de las principales fuentes primarias de Cloro en partes por trillón (ppt), Hemisferios Norte y Sur, en el período comprendido entre 1920 y 2015. Fuente, Carbon Dioxide Information Analysis Center.

## Distribución global del ozono.

La cantidad de ozono varía con la latitud (Fig. 6). Los niveles más altos se encuentran en latitudes medias y altas, debido a la circulación atmosférica, que traslada el contenido de aire tropical con bastante contenido de ozono a zonas polares en otoño e invierno. El valor más bajo total, sin considerar el agujero de la capa de ozono se observa en los trópicos, donde esta capa es más delgada.

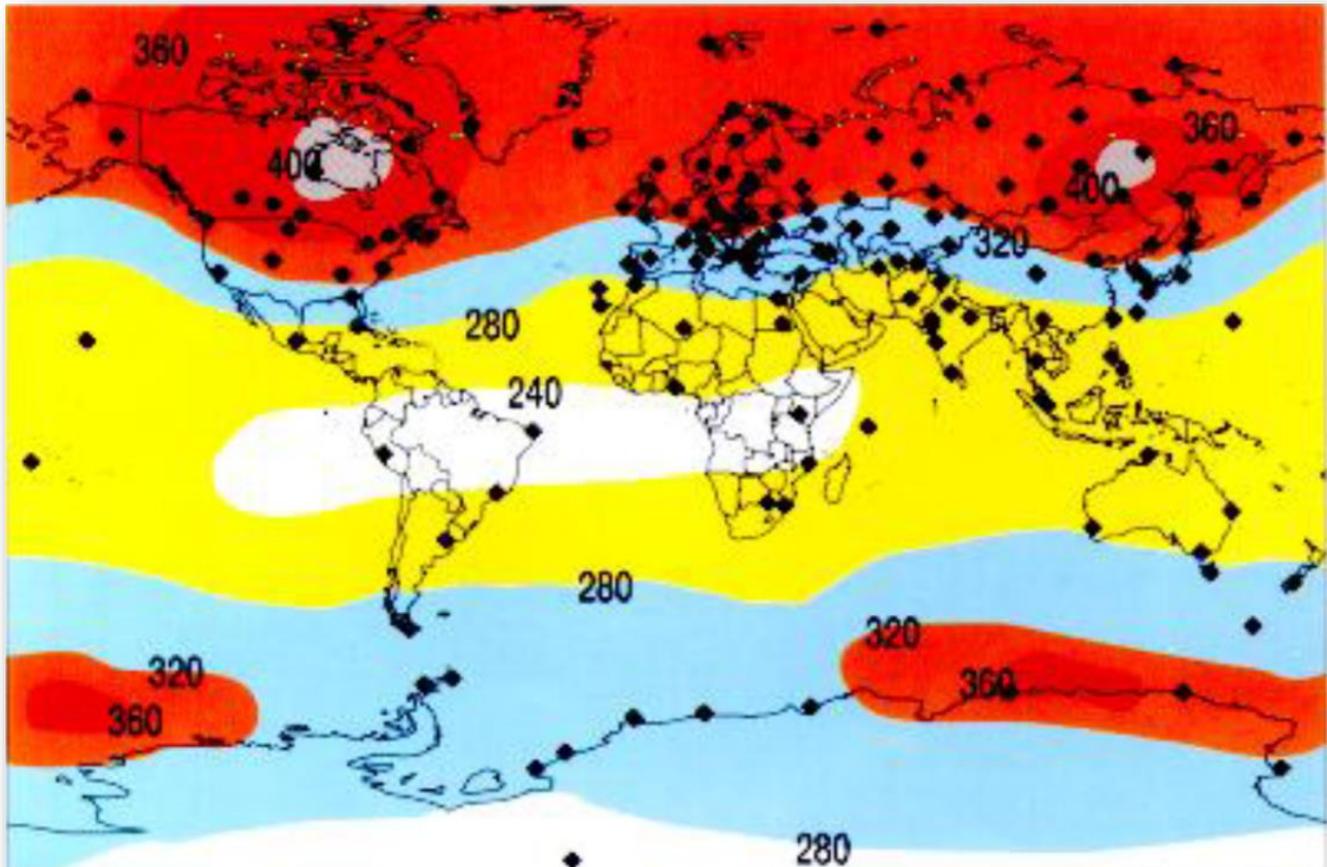


Fig. 6 Distribución media global del ozono en la estratosfera en unidades Dobson (UD). Fuente GAW. OMM.

## Proceso de agotamiento del Ozono Estratosférico

**Emisión, acumulación y transporte.** El proceso comienza con la emisión de gases de fuentes de halógeno manufacturados, en la superficie, tales como los que contienen cloro y bromo y que son liberados a la atmósfera por las diferentes actividades humanas.

Estas sustancias se acumulan en la tropósfera y se distribuyen y transportan por la circulación, conocida como Brewer – Dobson (Fig. 7) hacia la estratosfera.

**Conversión, reacción y destrucción.** Una vez

que los gases fuentes de halógeno llegan a la estratosfera, se convierten en halógenos reactivos, por la acción de la radiación ultravioleta, tales como monóxido de cloro (ClO) y monóxido de Bromo (BrO). A su vez, estos gases reaccionan químicamente con el ozono, destruyéndolo. En los polos, la presencia de nubes estratosféricas polares aumenta considerablemente la concentración de los gases de halógeno reactivos, por lo que el ozono se agota tanto en invierno, como en primavera. La gran circulación, luego de varios

años, lleva los gases halógenos reactivos hacia

la tropósfera, donde son convertidos químicamente (conversión troposférica), o removidos por precipitaciones y depositados sobre la superficie.

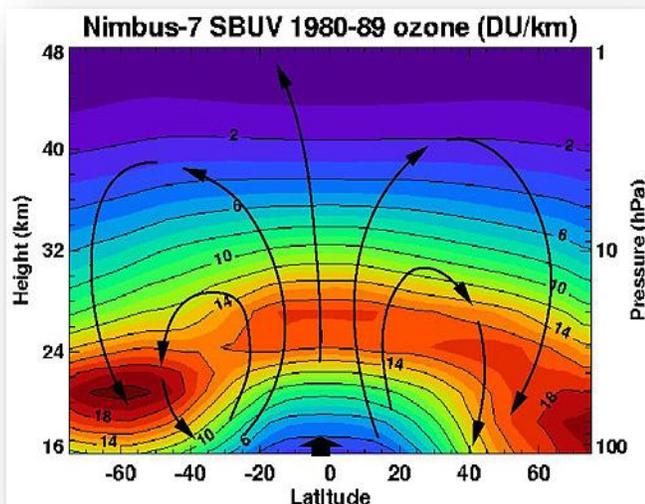


Fig. 7 Circulación Brewer – Dobson.

La vida atmosférica o tiempo necesario para eliminar o convertir el 60% de un gas, varía entre menos de un año a 100 años, en los principales gases que contienen cloro y bromo. Las sustancias emitidas de vida más corta son mayoritariamente destruidas en la tropósfera, por lo que solo una parte de ellas contribuyen al agotamiento de la capa de ozono.

## Condiciones necesarias para la formación del agujero de la Capa de ozono.

### Distribución de los gases halogenados.

Los gases de fuentes de halógenos se distribuyen a lo largo de la estratósfera en ambos hemisferios, a pesar que las mayores emisiones se encuentran en el Hemisferio norte.

**Condiciones de aislamiento.** Durante los meses de invierno, el aire de la estratósfera polar sufre una suerte de aislamiento relativo, debido a los fuertes vientos que la circundan, evitando el intercambio de aire con las regiones estratosféricas de latitudes medias. Este aislamiento es más efectivo en la Antártida,

siendo más prolongado.

**Bajas temperaturas estratosféricas.** Durante los meses de invierno, las temperaturas del aire de la estratósfera baja, en ambos polos, alcanzan valores mínimos del orden de  $-90^{\circ}\text{C}$  en julio y agosto en la Antártida y de  $-80^{\circ}\text{C}$  durante los meses de enero y febrero en el Ártico (Fig.8). La diferencia entre las temperaturas de ambos polos se debe a la desigual distribución continental y oceánica, tierras bajas y montañas. La condición de aislamiento permite que las bajas temperaturas estratosféricas se mantengan por mayor tiempo.

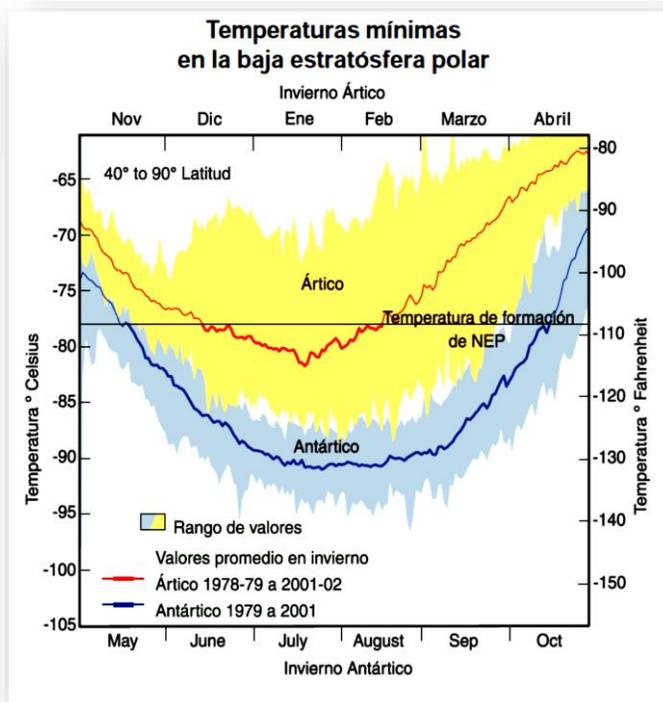


Fig. 8 Temperaturas mínimas estratosféricas de ambos polos. Se definen los valores umbrales para la formación de NEPs. Fuente, NOAA.

**Nubes Estratosféricas Polares (NEPs).** Se forman cuando la temperatura de la estratósfera polar se encuentra por debajo de los  $-78^{\circ}\text{C}$ . A estas temperaturas el ácido nítrico ( $\text{HNO}_3$ ) y sustancias sulfuradas se condensan con el vapor de agua para formar partículas sólidas y líquidas, las cuales crecen hasta formar nubes que son visibles desde la superficie terrestre, en especial cuando el sol está sobre el horizonte (Fig.9).

Dada su composición, las NEPs causan cambios en la concentración de los reservorios

de sustancias de cloro reactivo, como nitrato de cloro ( $\text{ClONO}_2$ ) y cloruro de hidrógeno  $\text{HCl}$ , transformándose en formas más reactivas para producir monóxido de cloro ( $\text{ClO}$ ). Con el aumento del  $\text{ClO}$ , ciclos de reacciones catalíticas que involucran tanto  $\text{ClO}$  como al monóxido de bromo  $\text{BrO}$ , aceleran la destrucción química del ozono en presencia de luz solar.

Una vez que las temperaturas se elevan llegada la primavera, cesa la formación de NEPs y finaliza la producción de  $\text{ClO}$ .

Existen 2 tipos de NEPs, las Tipo II y las Tipo I. Las de Tipo II corresponden a nubes nacaradas, nubes de onda compuestas por cristales de hielo, que se forman a temperaturas por debajo de los  $-85^\circ\text{C}$ .

A menudo se encuentran a sotavento de las cordilleras, las que inducen las ondas de gravedad en la estratosfera inferior. Sus formas similares a una hoja ondulan lentamente y se extiende. Estas nubes también pueden estar asociadas con fuertes vientos superficiales que pueden indicar la presencia de vientos y ondas en la estratósfera.

Las nubes Tipo I en tanto, se presentan de formas más difusas. Se generan bajo los  $-75^\circ\text{C}$  y se dividen en tres grupos según su composición: Tipo Ia, nubes cristalinas compuestas agua y ácido nítrico, principalmente en la forma de *ácido nítrico trihidrato*, más conocido como **NAT**, Tipo Ib, pequeñas gotas compuestas de una solución de ácidos nítrico y sulfúrico y las Tipo Ic compuestas de pequeñas partículas metaestables de ácido nítrico en fase acuosa.



Fig. 9 Nubes estratosféricas Polares.

## II. Monitoreo de la Capa de Ozono en la Región Antártica, año 2018.

El agujero de ozono presentó durante el año 2018 una superficie extensa, que llegó a un máximo de 25 (24.8) millones de Km<sup>2</sup> el día 20 de septiembre, con un valor promedio de 23 (22.9) millones de Km<sup>2</sup>, según mediciones de la NASA. Este último valor se obtiene luego de promediar los valores de 30 días consecutivos con valores mínimos.

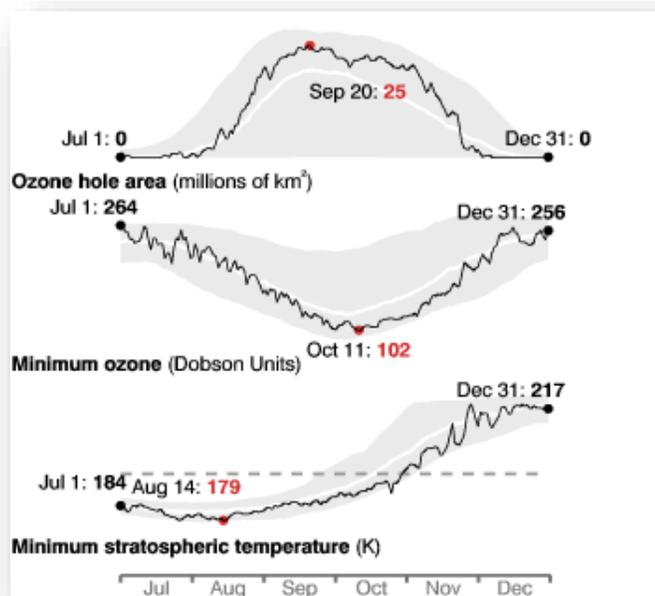


Fig. 10.

**Gráfico superior**, área del agujero de ozono en millones de Kms<sup>2</sup>.

**Gráfico medio**, valores mínimos de la columna de ozono, en Unidades Dobson (UD).

**Gráfico inferior**, temperatura estratosféricas polares mínimas en grados Kelvin (K). Fuente, NASA.

El menor valor de ozono registrado durante la primavera de 2018, fue de 102 UD, el día 11 de octubre, con un promedio de 111.9 UD (Fig.10). Según este valor, el agujero de ozono de este año se encuentra en el lugar N° 15 en cuanto a disminución de las concentraciones del gas, desde el año 1979.

## Temperaturas estratosféricas.

Los datos MERRA del GMAO<sup>2</sup>, mostraron que las temperaturas estratosféricas sobre la Antártica, en el nivel isobárico de 50 hPa, estuvieron por debajo del umbral de temperaturas de formación de las NEPs tipo I de 194.6 K (-78.5 °C), desde el 10 de mayo de 2018, y por debajo del umbral de las temperaturas de 187.8 K (-85.4 °C) de formación de las NEPs tipo II, desde el 31 de mayo, superando este valor a partir del día 11 de octubre, tal como se observa Fig.11.

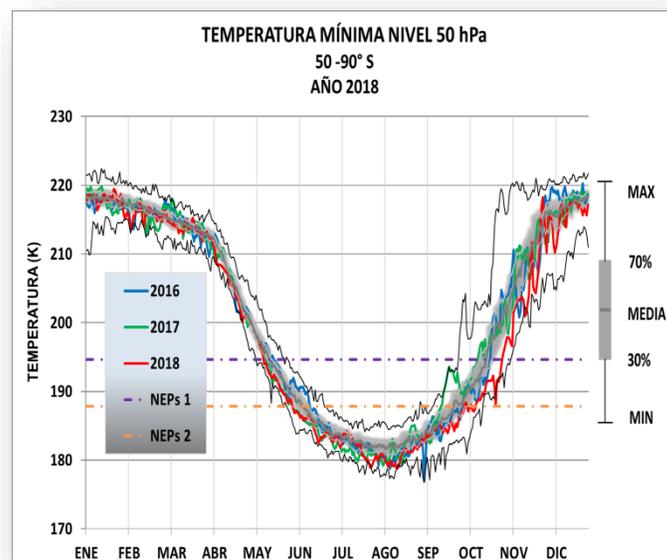


Fig. 11 Temperaturas mínimas estratosféricas a 50 hPa entre las latitudes 50° y 90° S. Fuente, NASA.

Asimismo, las temperaturas zonales promedio sobre la región comprendida entre los 60° y 90° de latitud Sur, en el mismo nivel, se encontraron bajo el umbral de 194,6 entre el 18 de junio y el 9 de septiembre, Fig. 12.

<sup>2</sup> MERRA: Análisis retrospectivo moderno para investigación y aplicaciones. GMAO Asimilación de datos del Sistema de Observación de la Tierra.

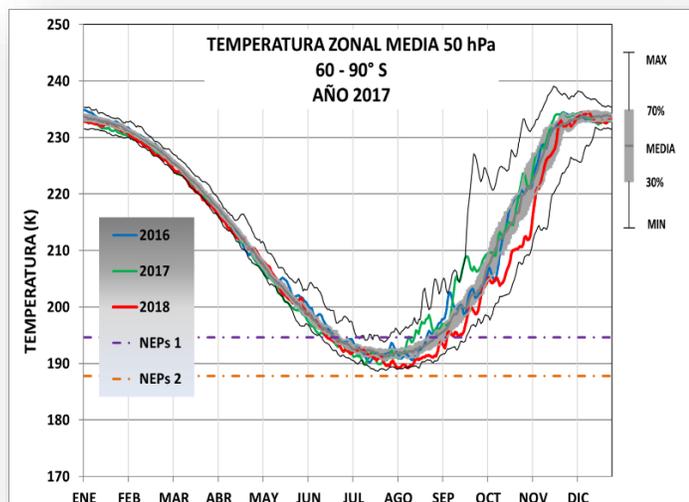


Fig. 12 Temperaturas estratosféricas medias zonales a 50 hPa entre las latitudes 60° y 90° S. Fuente, NASA.

## Área del agujero y Volúmen de las NEPs.

Entre el 7 de septiembre y el 21 de noviembre de 2018, las temperaturas estratosféricas bajo el umbral de 194.6 K, cubrieron un área promedio de 22.9 millones de kilómetros cuadrados al nivel isotrópico de 460 K, con un área máxima de 24.8 millones de kilómetros cuadrados el día 20 de septiembre, valores bastante mayores que los registrados el 2017. El área NAT se mantuvo sobre los 20 millones de kilómetros cuadrados, muy por encima de la media hasta el 10 de noviembre.

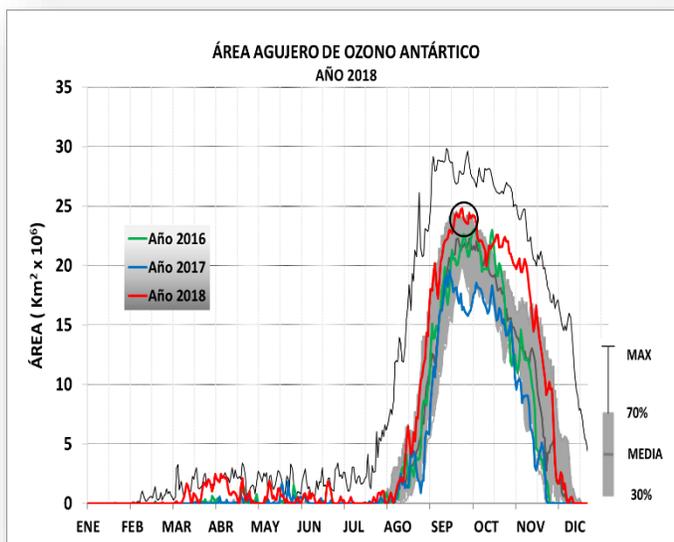


Fig. 13 Área de las nubes estratosféricas polares Tipo I. Fuente, NASA.

Al monitorear el volumen de aire con temperaturas lo suficientemente bajas para la formación de NEPs, se observa que se mantuvo por encima de la media de largo plazo hasta el mes de julio, disminuyendo a valores bajo la media a partir de entonces. El volumen máximo de NAT para la temporada se alcanzó el 31 de julio con 297.2 millones de  $\text{km}^3$  (Fig. 14).

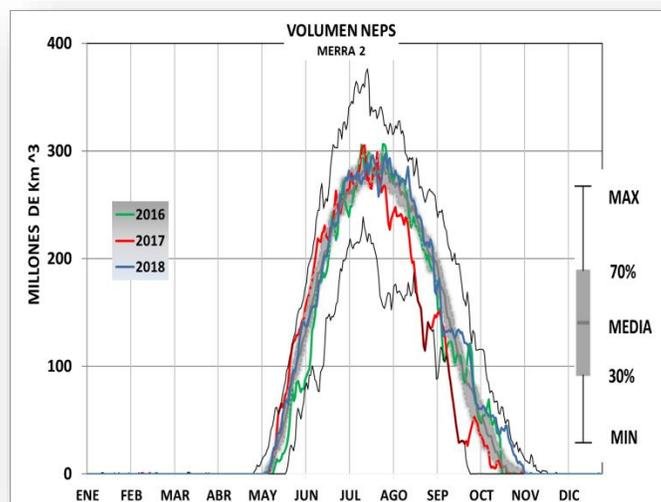


Fig. 14 Volumen de las nubes estratosféricas polares Tipo I. Fuente, NASA.

## Evolución de la corriente en chorro polar.

El continente antártico está rodeado por una fuerte corriente de chorro en la estratósfera (por encima de 12 km o 39.000 pies), que fluye alrededor de la Antártida en el sentido de las agujas del reloj. Esta corriente de chorro aísla el aire sobre la Antártida, del aire en las latitudes medias. La región polar delimitada por esta corriente de chorro se denomina *vórtice polar antártico*. Un flujo de chorro más intenso produce un mayor aislamiento del aire polar (disminuye la mezcla), razón por la que el aire dentro del vórtice polar antártico es también mucho más frío que el aire de latitudes medias.

La velocidad media del viento zonal, entre los 45° S y los 75° S al nivel de los 100 hPa, se encontró sobre el valor medio del jet polar desde el 30 de junio hasta el 2 de septiembre. Durante el período 2018, las máximas

intensidades del viento zonal se observaron julio y principios de noviembre, con un valor medio de 118.5 km/h y un máximo de 136.4 Km/h, observado el 9 de septiembre. (Fig.14).

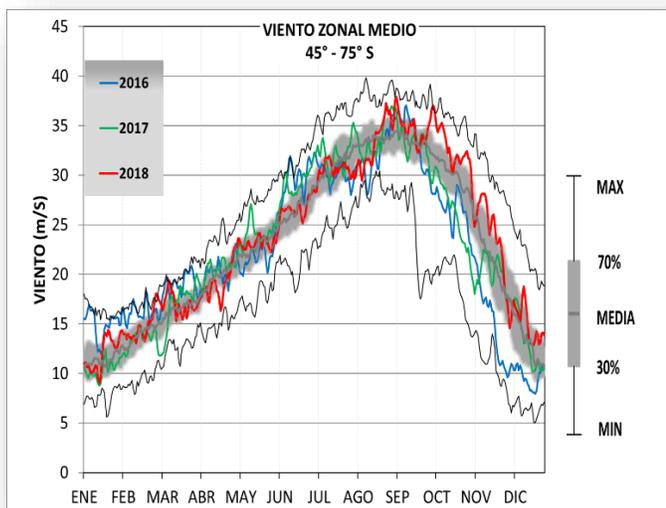


Fig. 14 Viento zonal entre los 45° S y 75° S en el nivel de 100 hPa, expresado en m/s. Fuente, NASA.

## Estabilidad del Vórtice.

El flujo longitudinal medio de calor, entre los 45° S y los 75° S es un indicativo del grado de perturbación de la atmósfera. En la fig. 15, se puede observar flujos débiles de calor hacia el vórtice polar (valores menos negativos), entre julio y mediados de septiembre, indicando su estabilidad y mayor duración.

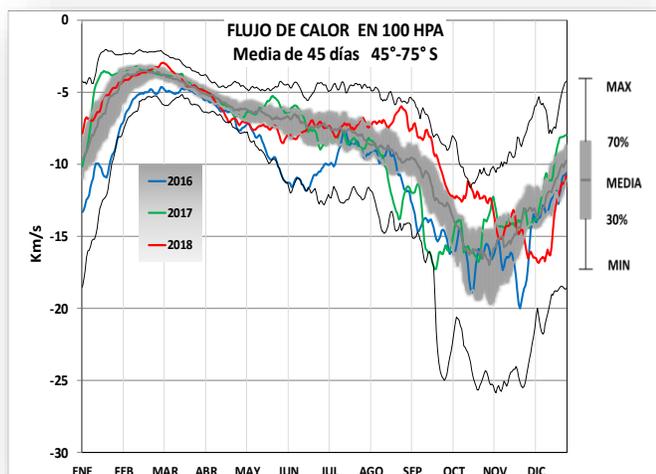


Fig. 15 Flujo longitudinal de calor en el nivel de 100 hPa, expresado en Km/s. Valores negativos indican mayor flujo. Fuente, NASA.

## Déficit de Masa de ozono.

El déficit de masa de ozono corresponde a la cantidad de este gas, en millones de toneladas, que es necesario agregar al agujero para alcanzar el valor umbral de 220 UD.

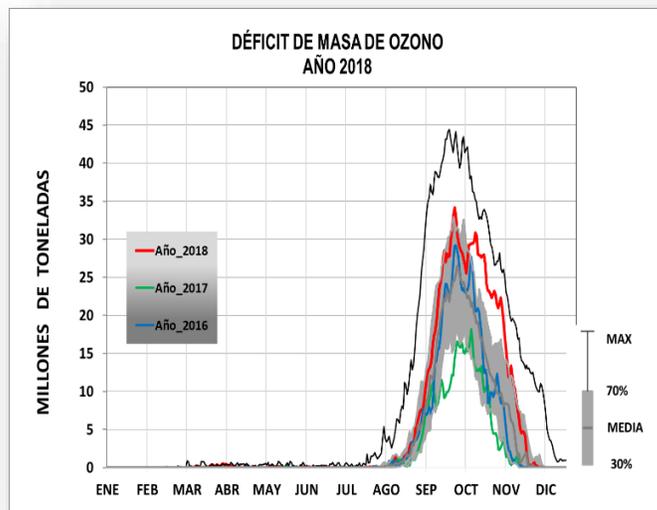
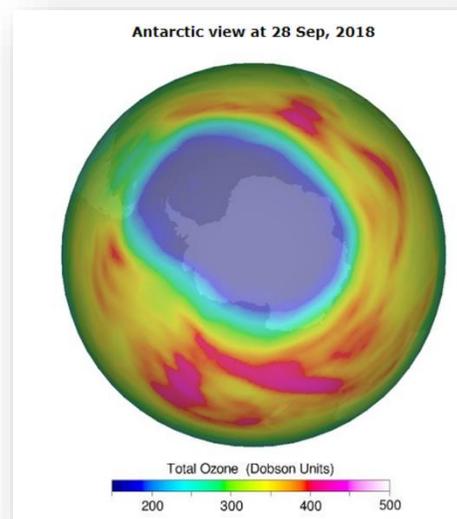


Fig. 16 Déficit de masa de ozono, en millones de toneladas. Fuente, NASA.

Entre septiembre y octubre, el déficit de masa de ozono se presentó con valores cercanos al percentil 0.7 del período 1079-2018 (Fig. 16). El déficit máximo tuvo lugar el día 28 de septiembre, con 34.14 megatoneladas (Mt). El promedio del período fue de 29.21 Mt, valor que duplica el promedio del evento de 2017, de 14.22 Mt. Entre mediados de octubre y fines de noviembre, el déficit de masa de ozono se encontró cercano al percentil 0.9 de los valores climatológicos.



Fuente: KNMI/TEMIS, 2018

## Radiación ultravioleta v/s Concentración de ozono.

El evento de agujero de ozono de 2018 se presentó, en cuanto a números, de mayor proporción que años anteriores, ubicándose dentro de los 15 eventos de mayor magnitud desde 1979. Sin embargo, en esta ocasión, el agujero tomó una forma que estuvo circunscrita al círculo polar Antártico, con algunas fluctuaciones fuera de este, que no afectaron mayormente a la zona austral de Chile.

La zona de Punta Arenas, según datos entregados por el instrumento de monitoreo de ozono OMI<sup>3</sup>, se encontró bajo concentraciones normales para la época, donde promedió 319.4 UD, entre los meses de agosto y noviembre. La mayor disminución en la columna de ozono se visualizó el día 6 de noviembre, con un valor de 225.2 UD, en el borde del agujero. Esta disminución se vio reflejada en un valor de índice ultravioleta de 8.3 (Categoría MUY ALTO), bastante elevado para el periodo. (Fig. 17).

<sup>3</sup> Instrumento montado en el satélite Aura de la NASA

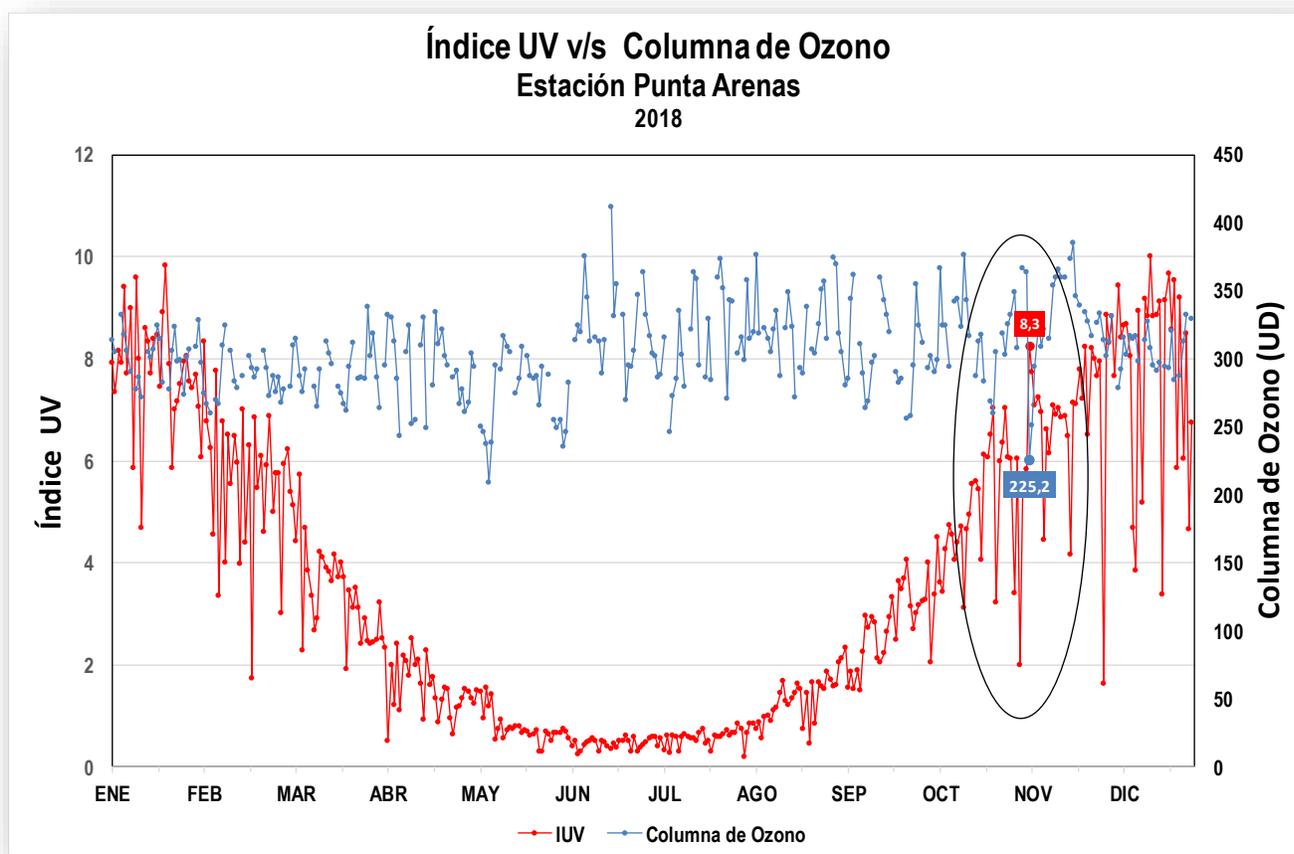


Fig 17. Datos de IUV medidos en la estación Carlos Ibáñez del Campo, Punta Arenas. Datos interpolados de columna de ozono, para coordenadas de la estación, a partir de datos del conjunto de instrumentos de medición de ozono OMI.

En cuanto a la información de columna de ozono, obtenida para la estación Pdte. Edo. Frei, se pudo constatar una disminución bajo el umbral 220 UD, durante diez días en septiembre, cinco de ellos consecutivos entre el 25 y el 29, trece días en octubre, cinco consecutivos entre el 8 y el 12, y cinco días en noviembre (2, 3, 6, 7 y 8), período en el cual se presentó el mínimo absoluto para la península, de 130 UD. Los valores más bajos de columna de ozono del evento se observaron durante el mes de octubre, promediando un

valor de 223.8 UD.

Estas disminuciones afectaron claramente la intensidad de la radiación UV incidente, la que si bien, estuvo dentro de valores de índice UV esperados para la estación en cuanto a rango (MODERADO 3-5), siempre se encontró en el nivel superior del mismo (Fig. 18) en otras palabras, el índice UV se elevó a 4, cuando lo normal es 3, y cercano a 5, cuando lo esperado es 4.

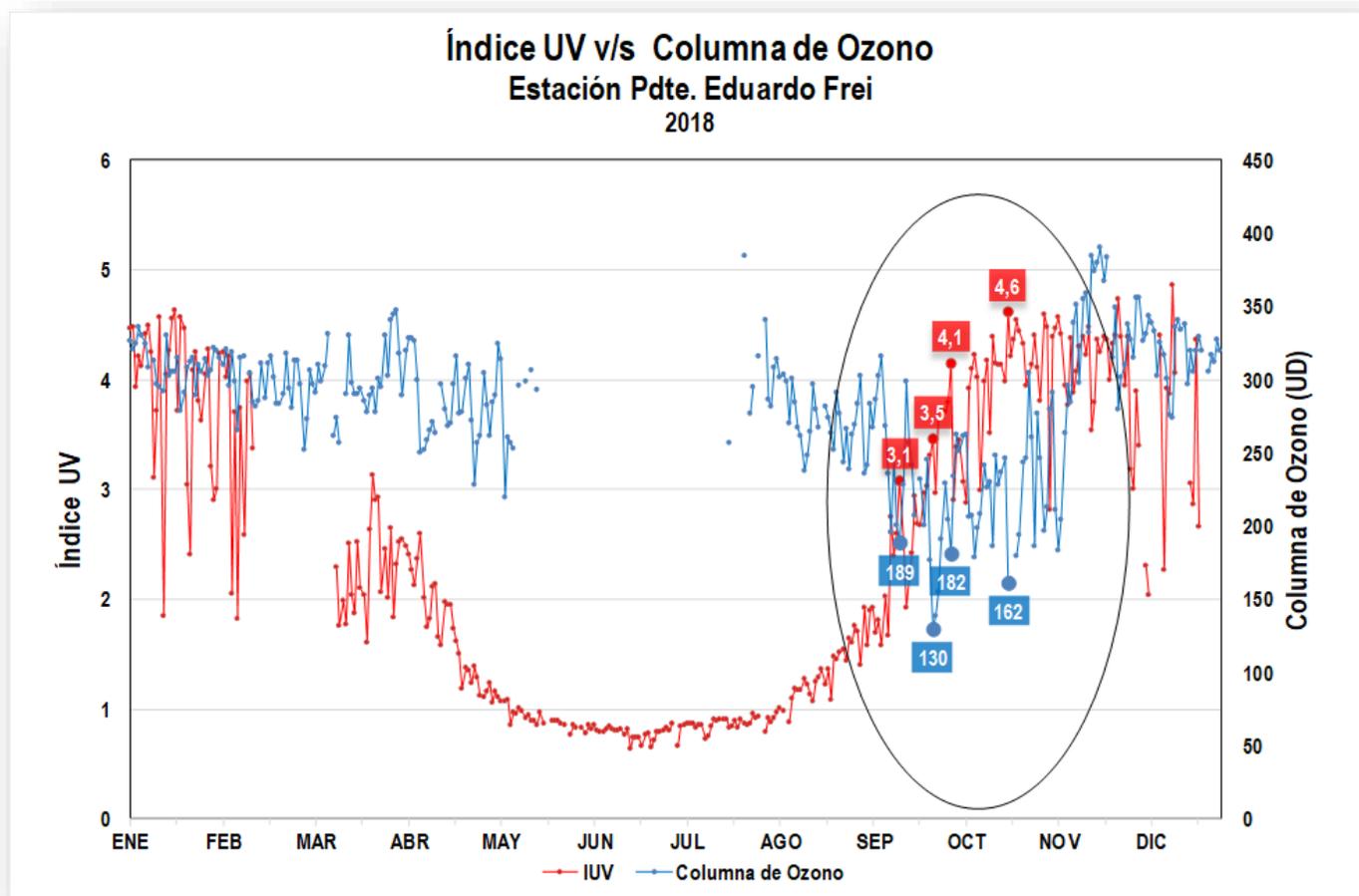


Fig 18. Datos de IUUV medidos en la estación Pdte. Eduardo Frei, península Antártica. Datos de columna de ozono interpolados para coordenadas de la estación, a partir de datos del instrumento de monitoreo de ozono (OMI), montado en el satélite Aura de la NASA.

### III. Observaciones Generales.

El evento de agujero de ozono 2018, fue precedido de condiciones físicas y dinámicas que permitieron que adquiriera dimensiones promedio mayores a las observadas durante los últimos 3 años (22.9 millones de Km<sup>2</sup>), y una duración bastante más extensa (principios de julio a principios de noviembre).

A diferencia del año 2017, el vórtice tuvo una forma más bien circular, con las mayores disminuciones de columna de ozono confinadas al círculo polar Antártico, por lo que los efectos en cuanto a elevación de la Radiación UV incidente, pudieron apreciarse principalmente en la zona de la Península Antártica, estación Pdte. Frei.

Las temperaturas de formación de las nubes estratosféricas polares, tanto para las de Tipo I como de Tipo II, estuvieron por debajo de valores medios para el período 1979 – 2017, entre mayo y octubre, favoreciendo una mayor extensión del área del agujero, llegando a los 22.9 millones de Km<sup>2</sup> en promedio, con un máximo de 24.8 millones de Km<sup>2</sup>, manteniendo una extensión cercana a los 20 millones de Km<sup>2</sup> hasta comienzos de noviembre.

La corriente en chorro polar, principal factor de aislamiento del aire polar y fortalecimiento del vórtice, presentó intensidades superiores a la media durante los meses de agosto y septiembre, con valores promedio de 124.92 Km/h y 120.24 Km/h, respectivamente.

El transporte longitudinal de calor a 100 hPa, entre los 45° y 75° de Latitud Sur, se presentó con débil actividad, lo que se tradujo en un vórtice estable y de larga duración.

Otro factor que incidió en la duración y extensión del agujero de ozono, fue el déficit de masa de ozono, que superó por más del doble (29.21 Mt) al valor de 2017 (14.22 Mt).

Aunque la depleción del Ozono estratosférico del año 2018 presentó valores en tamaño, duración y profundidad del agujero, que lo posicionan entre los más intensos de los últimos diez años, dado que el vórtice se mantuvo estable y dentro de los límites del círculo polar, su efecto en el continente fue marginal. En la estación Punta Arenas, no se observaron valores de columna de ozono bajo el umbral de 220 UD, sin embargo, el día 6 de noviembre, un valor de 225,2 UD produjo un incremento en la intensidad de la radiación UV, que se elevó a las 8.3 unidades de Índice UV, dos unidades por sobre la media del mes de noviembre. En el caso de la Península Antártica, el agujero se manifestó entre los meses de septiembre y noviembre, elevando los valores de índice UV en una unidad por sobre los valores esperados para cada mes.



## Referencias.

Fahey, D. *Veinte Preguntas y Respuestas sobre la Capa de Ozono*. Documento basado, en la evaluación científica del agotamiento de ozono 2002, NOAA.

Ozone Hole Watch. National Aeronautics and Space Administration. Goddard Space Flight Center <https://ozonewatch.gsfc.nasa.gov/meteorology/>

Red Radiométrica DMC. Datos de Irradiancia Eritémica e Índice UV.

Total Ozone Mapping Spectrometer-Earth Probe (TOMS-EP), NASA. Datos de columna de ozono diarios.

Goddard Space Flight Center

Los análisis de ozono de las estaciones Punta Arenas y Pde Edurdo Frei utilizados en este boletín se produjeron con el sistema de datos en línea de Giovanni, desarrollado y mantenido por el GES DISC de la NASA.

